

TRANSCRIPCIÓN

**INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, PEDRO
SÁNCHEZ, EN EL ACTO DE ENTREGA DEL
GLOBALGOALKEEPERS AWARD, ORGANIZADO POR LA
FUNDACIÓN GATES**

Nueva York, 22 de septiembre de 2025

INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, PEDRO SÁNCHEZ

P.- [Alessandra Gallone, Reuters] Hola. Buenas noches a todos.

Me llamo Alessandra Gallone. Soy redactora jefe de Reuters y es un placer estar aquí con ustedes esta noche para mantener una conversación ante este público, pero que también se retransmitirá en directo a la audiencia global de Reuters.

Enhorabuena.

Presidente.- Estoy muy emocionado, muchísimo.

P.- Debo decir que también está muy emocionado entre bastidores.

Así que voy a entrar directamente en materia.

Bajo su liderazgo, España ha seguido financiando la salud mundial cuando otros se han retirado. Y esto ha ocurrido en medio de la presión para gastar dinero en otras áreas, por ejemplo, en el ejército o en reforzar la defensa europea frente a Rusia.

¿Cómo ha conseguido mantener el gasto en salud pública y desarrollo?

Presidente.- Bueno, por supuesto que hay una convicción detrás de esta decisión política. Pero también, diría yo, compromiso y pragmatismo.

Ya sabe, tenemos poca memoria, pero hace cinco años sufrimos una pandemia. España se vio muy afectada por esta pandemia y nos dimos cuenta de lo importante que es facilitar la cooperación y aumentar nuestro apoyo a las instituciones globales que se centran en cuestiones de salud.

Así que, ya sabe, creo que no solo se trata de una decisión política del Gobierno, sino también de un apoyo social de los españoles a la hora de cooperar con terceros países, especialmente en el norte de África y en el flanco sur de Europa, el Mediterráneo y el norte de África y Oriente Medio, con el fin de aumentar y reforzar esta arquitectura y estas políticas sanitarias globales.

P.- Incluso frente a la presión, incluida la del Gobierno de los Estados Unidos.

Presidente.- Bueno, la cuestión aquí es que, cuando se habla de seguridad, la seguridad también es una cuestión de cómo afrontamos el cambio climático, no sólo en lo que respecta a las políticas de mitigación, sino también a las políticas de adaptación. Y, por supuesto, si queremos hablar de seguridad, también es importante la salud global en África, en Europa y en todo el mundo.



Por eso creo que hay un mensaje erróneo por parte de los países occidentales, que es: bueno, vamos a aumentar nuestro gasto en defensa, pero vamos a reducir nuestro gasto en ayuda. Y creo que este es un mensaje erróneo.

Lo que tenemos que hacer es aumentar la ayuda, la cooperación y el desarrollo. Y, por supuesto, afrontar cualquier realidad que tengamos en el flanco oriental de Europa, que es este neoimperialismo de Putin frente a países como Ucrania, pero sin crear esta falsa o ficticia disyuntiva entre la ayuda y el gasto en defensa.

P.- Sr. Gates, acaba de comprometer 912 millones de dólares para el Fondo Mundial, pero también está presionando al Gobierno de Estados Unidos para que restablezca el apoyo a los programas de salud mundial. ¿Cómo va eso?

Bill Gates.- Bueno, si echamos la vista atrás a los 25 años de la Fundación Gates, dos de las cosas de las que estamos más orgullosos, y que claramente han tenido un impacto increíble, son unirnos a otros en la creación de Gavi para comprar vacunas. Y, por supuesto, tuvimos esa reposición, estuvimos juntos allí, justo en junio de este año. Y ahora tenemos una reposición del fondo mundial que se está llevando a cabo, una serie de anuncios entre ahora y finales de año.

Así que hoy, literalmente en este momento, estamos anunciando ese compromiso en el que mantenemos el apoyo que proporcionamos hace tres años. Definitivamente estamos en diálogo con todos los países ricos, diciendo: oigan, de todo el dinero público que gastan, esto está salvando vidas de manera mucho más eficaz. Y, por favor, los más generosos, aporten hasta el 2 % de su presupuesto. Pero, en promedio, es aproximadamente el 1 % en general para toda la ayuda, siendo la salud mundial un componente muy importante de la misma.

Creo que los estadounidenses deben estar orgullosos de que, en materia de salud mundial, y del VIH en particular, el país haya sido muy generoso. Esto se remonta a 2001, cuando, de forma muy bipartidista, el presidente Bush creó tanto el programa bilateral PEPFAR como el programa multilateral Fondo Mundial.

Y hasta ahora, y espero y se podría decir que soy optimista, Estados Unidos ha proporcionado un tercio de toda la financiación para los fondos mundiales. Por lo tanto, han sido, con diferencia, el mayor donante.

Los donantes europeos en conjunto igualan aproximadamente a Estados Unidos. Pero Estados Unidos ha demostrado un gran liderazgo en este ámbito y es una organización que está muy bien gestionada, con unos gastos generales muy bajos y que trabaja, por supuesto, en el VIH, la malaria y la tuberculosis.

Tenemos nuevas y emocionantes herramientas para cada una de esas enfermedades. Por ejemplo, una vacuna que protege a las mujeres durante seis meses, y cuyo coste

se reducirá en los próximos años. Así que solo cuesta 40 dólares para todo un año de protección, lo que significaría acudir dos veces.

Así que, ya sabes, todos los que van a África y ven este trabajo quedan profundamente impresionados. Por eso, esperamos que Estados Unidos siga ejerciendo su liderazgo en este ámbito.

P.- Entonces, según tu optimismo, ¿hay algún programa o programas específicos que creas que podrían recibir esa nueva inyección del Gobierno de Estados Unidos como resultado de tu conversación?

Bill Gates.- En el caso del Gobierno de Estados Unidos, normalmente esta es una cuestión que compete al Congreso. El Congreso ha previsto en el presupuesto actualmente en vigor una financiación muy generosa para estos programas. Parte de ese dinero, algo más de la mitad, no se está gastando en la actualidad, aunque se está debatiendo la posibilidad de recuperar parte de él.

Así que, en realidad, tenemos dos cosas que hacer aquí. Tenemos que conseguir que el Congreso apruebe un presupuesto, que estoy seguro al 90 % que será bastante generoso con estos programas de salud global, como mucho, con un coste muy modesto. Y luego, tenemos que convencer a la administración de que cumplir realmente ese compromiso presupuestario es algo muy positivo para Estados Unidos. Y también soy optimista al respecto.

P.- De acuerdo. Usted ha hablado, y nosotros acabamos de hablar, sobre las vacunas.

Por lo tanto, tengo que preguntarle: ¿cuál es su valoración de la política de vacunas de Robert F. Kennedy Jr. en Estados Unidos y del liderazgo mundial de Estados Unidos en materia de salud pública?

Bill Gates.- Bueno, obviamente, he estado muy involucrado en el tema de las vacunas. Y la principal razón por la que la mortalidad infantil ha pasado de 10 millones a 5 millones es la disponibilidad de nuevas vacunas.

En realidad fueron tres: una llamada penta valente, otra llamada rotavirus para la diarrea y otra llamada neumocócica para la neumonía.

Y esas vacunas se han puesto a disposición de todos los niños del mundo. Hemos reducido el coste de forma espectacular, lo que está dejando espacio para nuevas vacunas, para cosas como el VRS, el VPH, que previene el cáncer de cuello uterino. Es una historia increíble y tenemos una gran cartera de vacunas en camino.

Es trágico que veamos este escepticismo hacia las vacunas porque, aunque es probable que el número de muertes adicionales en los países ricos sea modesto, cada



vida cuenta. Y cuando los países pobres escuchan ese escepticismo, también se extiende allí. Y allí, la probabilidad de que un niño muera al contraer el sarampión es de alrededor del 30 %, frente al 1 % en los países ricos.

Por lo tanto, trágicamente, ese escepticismo, que no tiene fundamento, habrá causado más muertes fuera del país que dentro del país.

Por eso, estamos difundiendo el mensaje sobre el valor de las vacunas y, por supuesto, nos tomamos muy en serio las pruebas de seguridad para asegurarnos de que los beneficios sean abrumadores.

P.- Así que con RFK Jr, han acordado estar en desacuerdo.

Bill Gates.- ¿Sobre las vacunas? Sí.

Ya sabe, me he reunido con él. Y hay otras cosas, como este trabajo para curar el VIH, que es lo que se denomina un enfoque de edición genética, por lo que espero que, en algunas áreas, podamos trabajar juntos, porque el presupuesto de investigación del Gobierno de Estados Unidos siempre ha sido un gran apoyo para la innovación sanitaria mundial.

P.- Presidente Sánchez, estamos en vísperas de la Asamblea General de las Naciones Unidas y, por supuesto, la guerra en Gaza se cierne sobre nosotros esta semana en un cambio importante. En estas últimas horas, Francia, el Reino Unido, Australia y Canadá se han unido a ustedes. Ustedes fueron los primeros en reconocer al Estado palestino.

Pero usted ha dicho que quiere ir más allá. Por ejemplo, prohibir a Israel participar en eventos deportivos. ¿Qué espera conseguir esta semana?

Presidente.- Bueno, tuve la oportunidad de reunirme con el primer ministro Netanyahu, unos dos meses después de los horribles y terribles atentados terroristas perpetrados por Hamás. Lo condenamos y exhortamos a Hamás a que libere a los rehenes.

Y esto, como saben, lo ha dejado muy claro el Gobierno español y, creo, toda la comunidad internacional.

Pero una cosa es el derecho de un país a defender su territorio y otra muy distinta es sufrir esta tragedia humanitaria y matar a personas inocentes. Me preocupa mucho que la indiferencia, la falta de empatía, esté ganando presencia en el debate público y en la mente de la sociedad internacional.

Por eso creo que es tan importante que alcemos la voz. Instamos a un alto el fuego inmediato, a que se permita la entrada de ayuda humanitaria en Gaza, a que se ponga

fin a esta guerra y a que se inicie un proceso político que culmine con el reconocimiento del Estado de Palestina.

Y creo que esto es imprescindible para la comunidad internacional. Como europeo, como ciudadano de un país europeo, siempre comparto con mis compañeros del Consejo Europeo que los mismos valores y principios que defendemos en Ucrania son los mismos que debemos defender en Palestina.

Es decir, el derecho internacional y el derecho internacional humanitario. Y creo que, cuando se cumplen dos años, la pregunta que debe responder la sociedad israelí es si hoy en día su país es más seguro que antes de la guerra.

Creo que están menos seguros y más aislados.

Por lo tanto, creo que la estrategia que sigue el primer ministro Netanyahu tras estos atentados terroristas es errónea. Porque cuando se lucha contra el terrorismo, hay tres políticas que hay que aplicar.

Por supuesto, está la dimensión de la seguridad, cómo luchar contra los terroristas. Pero hay otras dos, que son el respeto al derecho internacional, en este caso a la justicia. Y, en tercer lugar, la política, la diplomacia.

Al fin y al cabo, también tenemos que luchar contra la ideología que hay detrás de estas organizaciones terroristas.

Viniendo de España, donde hemos sufrido durante muchos años, durante 40 años, el terrorismo y el terrorismo nacional en el País Vasco, y también el terrorismo yihadista en España, sabemos muy bien cómo luchar contra el terrorismo.

Y creo que hay una batalla política que tenemos que librar, o al menos que la sociedad israelí tiene que librar. Y también la palestina, con el fin de, digamos, reducir la presencia de esta ideología, pero sin matar a personas inocentes y, por supuesto, sin reconocer la condición de Estado de Palestina. Lo cual, por cierto, será la solución política para estabilizar Oriente Medio y permitir que la sociedad israelí y la sociedad palestina vivan en paz y con seguridad.

Y por eso creo que lo que ha ocurrido hoy en la Asamblea General es tan importante. Al fin y al cabo, hay dos países del Consejo de Seguridad, el Reino Unido y Francia, que reconocen el Estado de Palestina. Y, en segundo lugar, dentro de la sociedad o los países occidentales, creo que hoy en día hay una gran mayoría de países que ya reconocen la condición de Estado de Palestina. Y esto es una gran noticia para la comunidad internacional y una gran noticia para Palestina.

P.- Sr. Gates, en su discurso de apertura, habló de que este es un momento milagroso para la innovación. Y, por supuesto, habló de la IA.



¿Puede decirnos qué es lo que más le entusiasma? Además, hay quien dice que las grandes tecnológicas están gastando demasiado en esta tecnología. ¿Qué opina usted?

Bill Gates.- Bueno, puede que al final, en retrospectiva, las inversiones de las empresas individuales resulten excesivas. Pero puedo decir con total convicción que la IA va a cambiar el mundo de forma espectacular y traerá muchas cosas buenas, pero debido a la velocidad del cambio, también nos planteará retos.

En mi trabajo en la Fundación Gates, tenemos cuatro sueños relacionados con la IA. Uno es utilizar la IA para descubrir nuevas herramientas sanitarias mucho más rápido que nunca, y eso ya está ocurriendo de una forma que hace que mi trabajo sea divertido y me sorprenda, ya sabes, cada mes.

El segundo, en el que estamos empezando, es que, si vives en un país de bajos ingresos y tienes un teléfono móvil en tu idioma nativo, deberías poder hablar con un médico virtual y recibir asesoramiento y entender: vale, ¿cuándo tengo que ir a la clínica? Si eres una persona que vive con el VIH, si eres una madre embarazada. Y hacerlo con una calidad muy alta y a un coste razonable parece estar al alcance de la mano. Así que durante los próximos años, tendremos programas piloto y nos centraremos realmente en hacer posible la prestación de asistencia sanitaria.

Los otros dos escenarios, uno en el que no todo el mundo trabaja, es la agricultura. Después de la salud, que supone el 70 % de nuestro trabajo, nuestro siguiente programa más importante es el relacionado con la agricultura. Así pues, el sueño es que el agricultor más pobre de África, en su lengua materna, tenga mejor asesoramiento agrícola que el agricultor más rico de Estados Unidos o España en la actualidad en lo que respecta a precios, clima, variedades y enfermedades. Hablarán con datos sobre su parcela de tierra concreta, aunque sea bastante pequeña.

Y, por último, está la IA en la educación.

Y, como saben, es la mayor revolución técnica de mi vida. Se basa en la revolución digital de la que he formado parte. Y nosotros, la fundación, vamos a intentar garantizar que incluso los países más pobres se beneficien tan rápidamente como los países ricos.

P.- Lamentablemente, solo nos quedan un par de minutos.

Pero en su autobiografía, usted dice que tiene un sueño recurrente, incluso ahora, en el que está en Harvard, su alma máter, y no sabe dónde está su clase, no sabe qué libro de texto necesita. Vaga por ahí buscando la sala de exámenes y está seguro de que suspenderá.

¿Qué le preocupa que vaya a suspender ahora?

Bill Gates.- Bueno, hay días en los que miro la causa de la que estamos hablando aquí. Ya sabe, ayudar a los niños a sobrevivir y prosperar, y pienso: ¿qué estamos haciendo mal?

Quiero decir, ¿no es bastante obvio que no deberíamos recortar los recursos destinados a esta labor? ¿Qué es lo que se me escapa? ¿Por qué hacemos tan mal nuestro trabajo?

Entre 2000 y 2008, pasé un tiempo trabajando a tiempo completo en Microsoft, pero también a tiempo parcial para la fundación. Así que iba a grandes eventos internacionales, como Davos, y un día anunciaba un nuevo software.

Y, ya sabes, la prensa estaba allí y muy emocionada y, Dios mío, esto es genial. Y lo era.

Y luego, al día siguiente, iba a la rueda de prensa de Gavi. Vale, estamos salvando la vida de millones de niños y estamos lanzando la vacuna contra el rotavirus y, bueno, no había nadie allí.

Y así es, este es un mundo en el que el capitalismo responde a los consumidores que tienen dinero, y las personas que sufren y mueren de malaria tienen una voz tan débil en el mercado que la única forma de contrarrestar este error que comete un sistema de mercado puro es mediante una combinación de generosidad gubernamental y filantropía.

Y es posible que los presupuestos de ayuda sigan recortándose durante los próximos diez años. Y tenemos sociedades que envejecen, tenemos la petición de aumentar el gasto en defensa hasta el 5 % del PIB, lo que supondría gastar cuatro veces todos los presupuestos de ayuda, solo por intentar alcanzar una cifra tan alta.

Así que no sé si lo conseguiremos, pero sin duda es la causa más moral en la que he participado, por lo que realmente debería tener éxito.

P.- Última pregunta para ambos. Muy sencilla.

Esta velada trata sobre los niños. Les daré un segundo para que lo piensen. ¿Qué palabra le dirían a los niños de hoy para inspirarlos para el mañana?

Presidente.- Una palabra.

P.- Una palabra.

Presidente.- Yo diría compromiso.



P.- Compromiso.

Bill Gates.- Soy un gran admirador de la curiosidad.

P.- Y además han conseguido una aliteración. Compromiso y curiosidad.

Con esto, tenemos que terminar.

Muchísimas gracias.

Bill Gates.- Genial. Muchas gracias.

Presidente.- Muchas gracias.

(Transcripción editada por la Secretaría de Estado de Comunicación)

(Intervención original en inglés)